EL DERECHO A LA VIDA

PERIÓDICO ANARQUISTA

APARECE CUANDO PUEDE | TIENE REDACTOR RESPONSABLE | AÑO III — NÚMERO 19

Suscripcion voluntaria | Montevideo, Marzo 17 de 1895 | *Direccion: Casilla del correo n.º 305.*

BUEN DESENGAÑO

No hay nada mas previsor en la sociedad burguesa de nuestros dias, que el carácter positivista de los ingleses. Ese ciego afan de adorar al Dios Oro, simbolizado en las pequeñas monedas del *caballito*, les hace pensar de continuo en el modo de afianzar en sus arcas, al abrigo de todo peligro, las *libras*.

Preveyendo que en el momento menos pensado, la cuestion social puede sorprender y aniquilar la potencia burguesa, se propusieron ver de ponerse á salvo de un rudo golpe. Para conseguirlo, experimentaron dar nota de falsete, buscando el punto de partida de los socialistas gubernamentales que por ser demasiado cándidos unos, y astutos refinados otros, éstos desenfrenados ambiciosos que la fiebre los devora por querer engrandecerse á costa de aquellos que son demasiado tímidos ó necios; creen que la solucion social está en el campo de la aplicación práctica de lo que ellos llaman reivindicacion del trabajo manual que consiste en la duración del trabajo y la participación de los beneficios, sin tener en cuenta para nada que mientras esté en pié la imposición, se desconoce la necesidad de cada uno, y se sanciona así la clase de necesitados con los satisfechos en frente.

Los ingleses, para obtener nota favorable, fueron los primeros en verificar la prueba experimental que persiguen los socialistas, prueba que ha dado un desengaño para todos los que sueñan con sostener el autoritarismo.

Durante el ministerio de Gladstone se estableció el reglamento en las maestranzas de guerra y marina, disponiendo 48 horas de trabajo por semana, ó igual medida tomaron los burgueses Maltter y Platt de la fábrica Saefor Joon Works, en Manchester, que ocupa 1.200 obreros dibujantes, herreros, cerrajeros, asentadores, fogoneres etc., y produce máquinas para hilar, para electricidad, proponiéndoles establecer la jornada durante un año, sin disminuir los salarios.

Abierto así el estímulo del infeliz obrero que cree en la buena fé de su tirano, el capital, prestó su mayor grandeza de inteligencia, y su envidiable contracción para engordar á sus burgueses. El resultado fué halagador y la producción mayor que el año precedente, de modo que aun habiendo reducido el precio de venta de los artículos, la proporción en que los salarios aparecieron en la mano de obra, excedió únicamente en 4 décimas por 100, que por otra parte fueron ganados con creces en la economía de luz y combustible, desgaste de maquinaria y demás pormenores correspondientes al menor uso.

"Una de las ventajas que se encontró en la disminución de las horas ha sido la de que todo el tiempo de estancia en los talleres fué escrupulosamente aprovechado. No hay duda, dicen los burgues, es Malter, que las dos horas primeras de la mañana, antes del almuerzo, no merecen la pena del gasto y trastorno que ocasionan, y no solamente no producen un resultado efectivo, sino que influyen en la condición física y moral del obrero, disminuyendo su vigor y su entusiasmo y alegría para todo el resto de la jornada. El único medio de aumentar la producción, deducen los señores Malther, es aumentar la potencia de las máquinas y de los operarios y un trabajo menos largo conserva todas las fuerzas y permite sacar de ellas el mayor fruto efectivo. Los señores Malther consideran por consiguiente decisivo y completo el experimento, habiéndolo adoptado definitivamente."

Igual ensayo se practicó en más minas de *Great Hasrwod*. Los operarios de los pozos obtuvieron una reducción de tres cuartos de hora, con las ocho horas. Los de la superficie ganaron una hora y los cavadores cuatro horas.

En *Gateshead*, una fábrica de mármoles que emplea 90 personas, redujo 5 horas por semana, dejándolos en 48 y disminuyó 5 por 100 en los salarios. La fábrica de metalurgia de *King's, Noston, Birmingham*, que ocupa 300 obreros; la de tejidos de lana de *Deighton*, con 130 operarios, y algunas más, también redujeron las horas desde 56 á 48 por semana.

Se ha probado que cuanto más corto es el tiempo de trabajo, más atención puede prestar el obrero al trabajo y esto debe tenerse en cuenta para el dia en que no haya explotadores ¿Pero acaso pueden producir esos experimentos ventaja apreciable para la regeneración de la humanidad que busca el obrero de nuestros dias? No. El anarquista dice "ni explotados ni explotadores" y este es el lema único que todo ser pensante debe perseguir.

Por demas sabido es que el resultado de los experimentos hechos en Manchester y otros puntos, no puede traer beneficio alguno para el esclavo del capital. En el sistema se pinta con perfecta claridad el más rápido aniquilamiento del productor, como lo palpamos hoy en los obreros que trabajan por pieza. Las necesidades en el hombre son mayores á sus fuerzas, y cuantos caminos vea abiertos, tantos aprovecha para llegar al logro de sus deseos á que su ambición le empuja, perdiendo la medida de sus fuerzas.

No está en la jornada de ocho horas, ni en el aumento de jornal el desideratum del obrero regenerador. El que se haga un desgaste de fuerzas que corresponde á mayor tiempo, no soluciona otra cosa que un mayor acumulamiento de riquezas para el zángano que no desgasta ninguna, y que no presta otro servicio que corromper los sentimientos humanos, despilfarrando y regalándose con lo que tanta falta le hace á otros de mayores cualidades.

Pero si está claro para todo obrero que no es esa la madre del cordero que busca, con mas razon debe hacerse cargo que no es el sistema del socialismo gubernamental por el que debe luchar. Aunque esos socialistas cada vez mas corrompidos por su ambición de gobierno, detestan la acumulacion, permiten la explotacion en diferentes maneras y con ellos existirán como hoy, los absurdos de que muchos semejantes se mueran de hambre habiendo almacenes llenos de víveres, los mas sanos y escogidos que esos mismos hambrientos han producido; que haya tantos harapientos, cuando existen roperias para podernos mudar un traje cada mes todos los habitantes de la tierra; que los depósitos tengan botines para calzarnos cada 20 dias, cuando hay tantos que exhiben los pies llenos de golpes; que las fábricas de tegidos producen y producirán cuanto más se quiera para mudarnos todos los dias, cuando hay tantos descamisados.

Y decir que todas esas existencias suspenden el trabajo y paralizan los brazos de tantos millares de hombres que no quieren ser haraganes, es decir lo que todos sabemos; y mientras esto sucede, millares de burgueses viven en la orgía, llenos de satisfacciones con lo producido por aquellos, que llegan á perder tanta robustez y morir anómicos por falta de alimento. ¡Aquí de la ciencia económica! Aquí de la harmonía entre explotados y explotadores.

No hay que soñar: solo la verdadera libertad económica asegura la vida de nuestra especie.

Solo la justa emancipación del individuo trae el bienestar y mejoramiento de la sociedad humana Trabajemos uno para todos y todos para uno. Matemos el egoismo y suprimamos de hecho la imposicion que nos sujeta á la tiranía en el trabajo, en el hogar y en la sociedad, y habremos llegado á la cúspide, en donde se halla la felicidad humana.

Pero ¿á qué vamos á decir lo que todos saben? Los resultados prueban bien que el obrero debe emprender camino más seguro; no es lógico transigir de ningun modo con el burgués, que al final de cuentas, en cualquier forma que exista, ha de ser nuestro tirano: ha de tener ventajas que son perjuicios para otros.

TENDENCIAS UNIVERSALES

Cómoda labor es sin duda la del vulgo.

Para este gigante anónimo de orejas de asno y patas de plomo — como para el *Cándido* de Voltaire, — vivimos en el mejor de los mundos posibles. Y es, por tanto, una herejía, toda determinación ó influjo que perturbe la paz reinante en el cementerio de la rutina.

En cambio para los que piensan de una manera más ó menos honda y completa y con miras más ó menos buenas, el mundo circunstante con sus leyes ocultas y sus múltiples hechos no es el edén del optimismo ni el páramo de su majestad el vulgo.

Este vulgo que se arrastra por el fango y el genio que aletea en el cielo de la felicidad posible y ascendente, son los factores de la eterna lucha del bien y del mal representados por el Ormuz y el Arhymán de Zoroastro.

Cuan grato me seria á mí, poder pertenecer á esa masa anónima é indiferente. Solemne peso me quitaba de mis magullados hombros! Ah! Entonces no sentiria las maleantes sugestiones de los fenómenos externos. Ni mi razón distinguiria la virtud del vicio. La noción de la justicia se volatizaria. Y el dogma del deber lo mandaria á un museo de antigüedades.

Pero estos deseos — que francamente expongo, — ruedan por tierra sin que el éxito corone sus atolondradas sublevaciones.

Fluyen en mi carácter los ayes de los que sufren y lloran en todo el universo. Y en vez de permanecer amordazado por la cobardía ó seducido por el oro — ese alimento de los cerdos humanos, según la gráfica frase de Napoleón I, — me levanto para poner de relieve las tempestades que vagan en nuestro siglo por encima del origen, fugaces funciones históricas y destinos de los mortales.

Desde un punto de vista general y sintético, voy á estudiar esas tompestades.

En esos fenómenos de tormentosa grandeza, resaltan dos causas pristinas. Es la primera, la absorción individualista determinada por el egoismo: Y la segunda, la difusión socialista irradiada por la justicia. La absorción individualista tiene su esfera de acción en los Estados que ha parido la política — esa fiera sin entrañas que devora á sus hijos como Saturno, — y en todos los pobres diablos de la burguesía. Y la difusión socialista se inicia en el corazón del pueblo y adquiere las formas generosas y severas del comunismo falansteriano, del comunismo autoritario que lucha en los

parlamentos de Alemania, Francia, etc. y del comunismo anárquico predicado por Proudhom, el príncipe Kropotkine, Réclus y otros sabios de merecida reputación.

La absorción individualista, para sostener su imperio de horrores, tiene soberbios ejércitos permanentes que—deslumbrados por cualquier capricho de la tiranía,—convierten la faz espléndida y fecunda de nuestra madre eterna en furiosos matadores de hombres. En medio de esa vorágine egoista se habla del desastre europeo como de un juguete de niños. Y el hambre de los campesinos rusos, sicilianos, andaluces, etc. pasan por ella como fuegos fátuos que nada significan. Para que la dignidad humana no sufra un golpe de muerte, califiquemos de locos á los mortales que vagan en esos antros.

Veamos la significación verdadera y cabal de las tres formas comunistas de la difusión socialista. El comunismo falansteriano carece de eficacia por la poca solidez de sus principios ante los problemas fundamentales de la vida colectiva. El comunismo autoritario ha salido maltrecho del congreso socialista celebrado en Francfort hace poco por la derrota del corifeo alemán Bebel y el triunfo importantísimo de Wollmen. Y el comunismo anárquico ensancha magestuosamente su órbita y crea constelaciones como la Universidad Libre de Bruselas. Es necesario estar ciego para negar con olímpica indiferencia, la intensidad inmensa de estos fenómenos.

Ahora vamos á examinar los actuales melodramas que entre bastidores urden los tiranos, para representarlos con deslumbradora pompa en los parlamentos ó pilas de Volta de la necedad satisfecha y triunfante.

No debemos fijarnos ahora en las mañosas encíclicas del pontífice romano León XIII. Ni nos deben preocupar tampoco—aunque algo significan,—los revoloteos con que el príncipe de Gales juguetea en Berlin, Paris, y San Petersburgo.

Todos esos melodramas reconocen como asunto la muerte del Czar Alejandro III, la de Sadi Carnot, la guerra chino-japonesa, las protestas heróicas de los liberales de Italia y los conflictos de Armenia. Y á la vez tales melodramas reconocen como fines, la santa alianza que á tontas y á locas solicita la excelsa burguesía parapetada con soberbia dominadora en las agresivas entidades de los Estados—como diria Herbet Spencer.

Cuando Sadi Carnot murió bajo el formidable golpe de un desesperado apóstol de la justicia mutilada, de todos los ámbitos del mundo surguieron relámpagos de ira, lamentaciones de la hipocresia endiosada y miasmas de las concupiscencias descompuestas y agónicas. ¿Fué bueno ó malo el acto de Caserio? ¡La posteridad se encargará de decirlo! Porque cuando ella dicte su sentencia estudiará la indiferencia algo más que feroz sustentada en esos instantes por los pueblos llamados cultos ante las muchedumbres que morian de hambre en Sicilia. Estudiará también la actitud inexorable de ciertos oligarcas ante Vaillant, Henry, el célebre proceso de los treinta y otras cosas que flotan en las tinieblas de mentirosas leyes. La posteridad empleará, pues, el método de Taine para estudiar todas las células podridas de la sociedad contemporanea. Y así como Altgeld, el justiciero gobernador de Illinois, ha vindicado á los cinco mártires de Chicago y ha puesto en libertad á los dos héroes que permanecian en las cárceles, de igual modo se levantarán otros vindicadores.

Muere después de una enfermedad *misteriosa*, el déspota ruso Alejandro III. Y también León XIII, Mr. Crevelaud, Mr. Casimir Perier, Humberto, Guillermo, la reina Victoria, etc. se creen obligados nuevamente á lamentarse como unos Jeremías.

El golpe de estado cuando el signor Crispi disolvió 277 sociedades socialistas y amordazó la prensa obrera, es otra faramalla muy sugestiva. Ese disparate despótico demuestra que los hambrientos no deben tener en Italia ni el derecho de quejarse. Es indudable que ese estadista es el gran propagandista de las tendencias mas radicales de la ciencia sociológica. De la *Liga* formada por socialistas autoritarios, socialistas internacionales ó anárquicos y republicanos para defender las libertades públicas del Estado italiano, han de surgir muchas convicciones austeras á despecho de las aberraciones seculares que hoy reinan sobre ascuas.

Al través de la guerra chino-japonesa y de los exagerados conflictos de Armenia, se vislumbran las intenciones y tendencias que sustentan los gobiernos ante *algo* que los amedrenta. El gobierno actual de los Estados Unidos se despoja de su clásico orgullo para mezclarse en las contiendas de Asia y de Europa. El emperador de Alemania—á pesar del caracter religioso de su Estado,—eleva á la jefatura del *Reichstag* á un católico influyente en el Vaticano para atraerse á éste. Ese sucesor de Von Caprini, es Hohenlhoe. Casimir Perier adulaba por todo lo alto al autócrata de Rusia, Humberto y Crispi desean armonizar su desequilibrado trono con el solio pontificio. Y los demas Estados urden entre bastidores parecidos artificios de aristocrática concordia.

Si observamos otro orden de cosas, vislumbramos—como *El New York Times*,—el cariz revolucionario de los parlamentos europeos. En el *Reichstag*, los socialistas permanecen en actitud desdeñosa ante el orgullo de Guillermo y el servilismo de sus conmilitones. En Paris y en Bruselas, los socialistas se muestran no menos altivos, sobre todo en Paris, por el triunfo de Mr. Brisson en la presidencia de la cámara de diputados. Y en el parlamento italiano se promovieron grandes escándalos al cerrarse precipitadamente las Cortes, por temor á que se pusieran de relieve los robos de la Banca Romana. Vislumbro—como León XIII graves conflictos en Italia.

Entre tanto ese panorama vuelve tarumba á España por sus sangrientos y malditos embrollos de familia y con la revuelta de Cuba á la cabeza.

En los demás Estados europeos también resaltan esas mismas tendencias fulgurantes de que nos habla el periódico inglés.

Todas esas tendencias universales reconocen dos objetivos. El uno es la alianza de los amos seculares. Y el otro es la épica protesta revolucionaria de todos los elementos productores contra un estado de cosas contrario á la vida, á la libertad y la justicia.

Los grandes pensadores no deben entretenerse en describir las muñecas de la reina Victoria, la boda de Nicolas II, los paseos del Presidente francés y otras cosas del estilo. Creo que su mision consiste en fijar las causas, leyes é influencias que determinan las calamidades de su época.

Por eso yo dedico este incorrecto artículo á los ilustres pensadores, para que—desde el punto de vista general y sintético en donde me hallo,—dirijan su mirada penetrante á la tormenta universal que nos amenaza. Y á la vez, para que desbaraten los obstáculos que se oponen á la marcha divina y triunfadora de las leyes evolutivas y reguladoras del espíritu humano.

LUIS E PEREZ.

EL LABORATORIO BURGUES

I

El espíritu mercantil burgués que lo lanza todo sobre la concupiscencia materialista, y todo lo adultera segun sus sensualismos, ha utilizado para destruir al productor con el amilico, aquel proverbio indio, pero al revés practicado por la burguesia.

A malos ratos buen vino, ó mejor condensado: dar bebidas dulces á quienes sufren amarguras, dice la verdadera filosofía del amor.

La ley social del medio, que pesa mas injustamente de lo que parece sobre ciertas clases, por un declive de pendiente natural, arroja á éstas sobre los despachos de bebidas segun las moscas van sobre la miel; y entre otras razones que los sabios, por mutuos socorros, no han meditado; apesar del aparente interés que sin proporcionar ventaja alguna á los que compadecen, sin duda, por cuenta propia manifiestan la muy atendible de arrojar en el vino parte de las heces que le obligan á tomar en la copa de la vida, el egoismo y la estupidez humanas por la férrea mano de los Estados; y que solo mezcladas con algunas de vino pueden productores soportar; allí el burgués en los compele, adormece y envenena, do los despachos de bebidas en labor infernales de las mas heterogéneas los mas subidos y bajos pensamientos.

Estas estancias que debian ser lugares esparcimiento, son las estaciones de para los mismos braceros explotados burguesía, que así los enerva, aniq diezma.

En ellas se fraguan las más audaces sas, los más repugnantes crímenes y mejores causas que al calor de las ide heterogéneas produce el fosfato del excitado por los nervios, fracasan al de esa mezcla de vino, amilico, campe sulfato de cobre, que se les administra neralmente, con alevosí mesocráticas, brevaje mortal de esas laboriosas hormi formas humanas, que cual orugas de turaleza, su misión es trabajar y morir, el idioma social se llaman proletarios tores.

Nos asombra tanto la poca indulgencia quienes desconocen por completo las ciones de la vida normal que arrastran buenas gentes, como la mala fe de que habiendo salido de estas heróicas fil contentos con haberles vuelto la espalda b doles traición, llevan su crueldad hasta el tremo de estrujarlos más y volverse air contra ellos, cual si á expensas de ell sieran comprar indulgencias de las clases migas, excediéndose por la explotación aspiran á formar. Algunos son los repar se nos ocurren contra esa peregrina m de discurrir en burgués, pero el egoismo mano de los explotadores nos detiene la pl al llegar á este punto.

Cuando á través de las rudas evoluciones la materia, desde el infrusorio que nada gota de rocio hasta el inmenso cetáceo flota en el oceano, recorremos la escala d animales en el infinito de los pequeños y mos á las arañas geómetra excelente, que su red al viento frente al nido de los insect que han de servirla de alimento, y elevándo á ese magnífico infinito de la moral del espíri de lo intangible de las fuerzas ó de las cau y frente por frente de las escuelas, laborator humano, nido de seres racionables, contemplamos el arroyo, laboratorio bestial, con su cie y sus palabras mal sonantes, encarrilando almacen; red tejida con la trama del egoism burgué , en la hilera de la ignorancia, cazar los desheredados del amor, envenenand sus corazones y preparándoles de caida caida, para llevarlos á la esclavitud del sala y la miseria; del libertinaje del corazon al bertinaje del espíritu, del sensualismo pasic al materialismo enervante, y ofrecerles los pe edificantes ejemplos de una moral predica con sagrados ritos, y otra moral antagónic ejercida por repugnantes sensualismos; no sabemos que admirar más: si la torpe ceguera los que gozan sin producir asaltados por t mores, ó los que sufren sin gozar; aguijonea dos por todas las pasiones por venenosos bre vajes de los explotadores para envilecerlos eliminarlos, fraguando esos laboratorios, fuer para la justicia histórica.

No hemos todavía comprendido el deleite poner dos hombres hambrientos, vendados los ojos, el uno frente al otro, á quienes se arroja un pedazo de grano para que se lo di puten á mordiscos; este fenómeno de patolog burguesa, de injusticia social, se ha generaliz do tanto, que apenas hay gentes á quienes sor prenda ni excite, entre los dichosos de la vida el parricidio ni las otras abominaciones los aniquilan.

UN HAMBRIENTO.

Concluirá.

BAKOUNINE

(Seguito e fine)

Da qui, Bahounin andò, dopo la chiusura del Congresso di Parigi, nel Ticino, ove sua m glie, una polonese ch'avea sposato in Siberia l'aveva preceduto. Un Propietario italiano Carlo Cafiero, che era partigiano e addetto ardente della propaganda socialista, avea

consacrato la sua grande fortuna a una fondazione comunista, venne a trovarlo a Lugano, città presso la quale avea stabilito, da qualche anno una società basata sul lavoro comune.

Intanto, la salute di Bakonine era corrosa, e se la sua infaticabile volontà non si sostenne che fino all'anno 76 il suo corpo fu sempre più indebolito; e, con una percezione chiara che il suo fine si approssimava, venne in giugno di quest'anno, presso di noi, questo vecchio e più caro amico, e disse, fin dal suo arrivo, a Adolphe Vogt ed a me. "Io vengo per morire presso di voi." La sicurità di veduta medicale del nostro amico non poteva più arrestare il corso della malattia; e, quantunque durante quaranta giorni circa, lo spirito sempre in movimento di Bakounine restasse ancor vivace e attivo, e benchè le sue ultime conversazioni conservassero il carattere della giovanezza degli anni trascorsi, noi dovemmo pertanto abbandonar ben presto la speranza della guarigione, e nel 1 mo di Luglio morì dopo una corta ma potente agonia. In lui, noi portammo alla tomba una natura profondamente appassionata, in cui tutto l'essere trova la sua espressione in un'odio ardente contro tutto ciò che, senza diritto mette ostacolo alla libertà umana, sia con la forza o con la tradizione. Questo sentimento, che si manifesta senza posa in rivolta, si concilia molto bene con le impressioni le più tenere, ed è perciò che provò per la musica un gusto che conservò per tutta la sua vita, e che ne fu non poco intrattenuto e nutrito con la nostra lunga vita comune. Lui, che parlava non solamente bene, ma volentieri, pateva ascoltare in silenzio, durante delle ore, la musica, e se le opere di Beethoven le più profondamente sollazzevoli e le più appassionate, gli producevano le più vive impressioni, non era pertanto insensibile alle emozioni più dolci, purchè elle fossero in un sentimento puramente umano. La sera ancora ove, per l'ultima volta, arrivò da Lugano, si fece, presso di me, distrarre dalla musica, e non fu che al momento in cui i dolori della sua malattia, lo ripresero di subito, e che divennero troppo violenti, che gridò: "Basta, io non posso più!" Ed io non potei che accompagnare il malato fino allo spedale vicino, che non dovea più lasciare.

Io rimpiango che una relazione dettagliata dei suoi ultimi giorni, che io aveva scritta per Carlo Cafiero, non sia più ritornata nelle mie mani, perchè oggigioro non mi rammento più delle nostre conversazioni, che potevano presso altri ancora, svegliare qualche interesse. Come tutte la nature disposte a delle intraprese e a delle azioni troppo assolute, ogni considerazione ed ogni riflessione paralizzando con evidenza la sua forza d'azione immediata gli era estremamente importuna; ed io mi ricordo che in una epoca anteriore, come io gli domandai in obbiezione ciò che pensava fare se tutti i suoi piani di riforma si compissero, mi rispose: Allora rovescerò tutto. Mi burlate caro amico e non ragionate! Tu sai tanto bene che me, che davanti all'eternità tutto è indifferente e vano." E potè in seguito abandonarsi pienamente alla musica, e non permise alcuna quistione e non necessitò alcuna risposta. Aveva in ciò una memoria si fedele che, dopo la nostra lunga separazione, seppe farmi sovvenire di melodie che io aveva obliate da molto tempo, ed affermava che sovente, nella solitudine della prgione, esse lo avevano consolato e rianimato. E, del medesimo modo che le impressioni musicali gli restavano fedelmente nella memoria, conservava sicuramente i suoi rapporti con gli nomini coi quali si era legato d'amicizia, e questi, dopo la lore separazione da lui, gli conservavano il loro amore e la loro affezione.

Nel cimiterio di Berna, presso di Brungartenwald, s'eleva una pietra a lui dedicata dalla famiglia Vogt nel punto ove fu sotterrato il suo corpo senza riposo, e la mia cara moglie veglia sopressa, fintanto che una vita senza riposo gli permetta di sottrarre dal tempo per la memoria di quei che non son più.

Benché, nei tempi che precederono, i soli rapporti della personale amicizia che esisteva tra noi, fossero potuti essere mostrati, ciò non esclude che le verità generali scaturenti dal suo spirito, non mi abbiano a me anche colpito, e se io desidero che le comunicazioni sulle particolarità della sua vita sieno notate con talento, ho egualmente l'aspettativa che non saranno diretto dallo spirito di partito, che non considera altro che un punto, ma che saranno in istato, in un ábbozzo one l'immagine della sua vita non sará lasciata nell'ombra, di mettere in pierna luce, come valore durabile della sua volontá e della sua azione, il lene generale e il diritto per cui Bakounin, sempre entusiasmato ha sofferto.

Berna, 31 Luglio 1842.

ADOLPHE REICHEL

Defendiendo la verdad

Compañeros de *El Derecho á la Vida*.

Por aclarar un asunto que pocos compañeros conocen como ha sucedido, es por lo que vengo á ocupar algunas líneas en el periódico.

En el número 76 de *El Perseguido*, he leido un suelto que afirma que el compañero Oliva, en el Rosario de Santa Fé, cuando fué arrestado junto con muchos otros, salió en libertad por haberse comprometido á no hacer mas propaganda por escrito, puesto que él no sabe escribir para hacer propaganda; pero quedó libre de hacer propaganda por la palabra y por los hechos, cosas que él podia hacer. Es decir que lo que hizo Oliva no fué más que aprovecharse de una estupidez de las autoridades, para salir en libertad y continuar despues la propaganda de las ideas como así lo hizo. Y todo esto lo ejecutó con la aprobación de todos los compañeros que estábamos presos, por que teníamos necesidad de que él estuviera en libertad, tanto por bien nuestro como por el de las ideas.

En todos los actos, el compañero Oliva, ha manifestado ser un obrero de buen corazon y un anarquista entusiasta. Y cuando salió en libertad salió con bastante sentimiento por separarse de los compañeros; pero todos convenimos en que así sería mejor á la causa.

Esta es la verdad.

Ahora solo deseo hacerles una observación á los compañeros de *El Perseguido*, en bien de las ideas. Creo que nuestra lucha es por las ideas y para nuestra causa; las personalidades no hacen al caso, y se dejan á un lado. Pero entiendo que cuando se ataca á una persona se debe hacer con la verdad y no con la calumnia. No hay necesidad de emplear esa arma cuando nos sobran razones para defendernos y defender nuestras ideas. Además, la calumnia es arma que, pasado el primer momento, daña más al que la emplea que á aquel á quien va dirigida. Y por el bien de las ideas y de *El Perseguido* mismo, yo aconsejaría á sus redactores que ocuparan las columnas con cosas más útiles á la causa y lo agradecerían más los que la defienden.

Sin otro particular por hoy vuestro compañero

Manuel Senin.

No acostumbramos andar al tira y afloja, y por eso mas de una vez prescindimos de hacernos cargo de ataques á compañeros que otros menos escrupulosos lanzan sin consideración. Alejamos nuestro voto de estas nimiedades porque reconocemos que viviendo en una sociedad corrompida todos nos creemos con mejor derecho á atacar al vecino, sin acordarnos de que nosotros somos peores, muchas veces hasta de buena fé creemos salvar, lo que, nuestras victimas, salvan mejor, con más inteligencia y mejor disposicion que nosotros.

No es nada de nuestro agrado que los compañeros, y menos los órganos de nuestra causa, pierdan el tiempo con palabrería, tantas veces injusta, atacando á anarquistas que despues de todo, y en uso de la libérrima autonomía que cada uno posee, desde que es tal, atacando y haciendo nacer dudas sobre compañeros que no esperan que otros les den patente de lo que son.

Repetimos, queremos evitar espectáculos, y solo por eso deseamos alejar pnjilatos entre los defensores de esta gran causa que no da privilegios pero sí sinsabores.

CARIÑOS SOCIALES

Se nos había dicho que las costureras de Montevideo, imitando á las de Buenos Aires, trataban de asociarse para acabar con el infcuo poder absorvente de las roperías y un gran número de sastrerías que, aprovechándose de la gran crísis por que atraviesa la República, se ceban en las desgraciadas obreras que se ven obligadas á aceptar precios infames por la construcción de prendas, precios que hasta da vergüenza citar.

También habíamos oido, corroborando la anterior noticia, que los oficiales sastres iban á salir de la apatía en que se hallaban sumidos, á instancia de algunos maestros que ven con dolor la explotación en grado máximo, cuando todos cobran, con muy pequeñas diferencias, los precios de los trajes lo mismo que en los buenos tiempos.

Desgraciadamente á las fechas en que escribimos estas líneas, no hemos podido confirmar ninguna de las dos noticias, á pesar de que tanta falta hace ver desaparecer esa indiferencia de una clase tan activa como es la de los sastres, tan numerosos en Montevideo.

Tiempo es ya que abandonen esa despreocupación que mucho les perjudica. Se hace indispensable que alguno de tantos encabece los trabajos de union, para así poner trabas á esos vampiros que nunca se sacian bastante por mucha que la es sangre que chupan á anémicos obreros.

Bien se precisa la union de esa laboriosa clase, aquí donde hay burgueses como el católico Landi que paga á infelices mujeres **8 y 9 reales por un saco; 12 por un sobretodo etc.,** y eso que á este burgues le dice su religión que «desprecie los bienes terrenales, para obtener los espirituales»; sin embargo paga hasta **¡¡ocho vintenes por un pantalon!!** ¡Qué sarcasmo! Saquemos los avios que cónsume cada pantalon y se verá el resultado.

Nada decimos de las roperías, donde los burgueses, tienen, si cabe, menos entrañas aún.

Estamos recogiendo datos y expondremos con la mayor minuciosidad que posible nos sea, la vida de esos mártires que para guardar su honra mueren frecuentemente al lado de ese verdugo más quina de coser, y cuando consigue alguno llegar á avanzada edad, tiene por jubilación el desprecio de sus explotadores:

Mientras tanto excitamos el celo de todos los sastres que sientan herida su dignidad como hombres, á fin de que promuevan la union que tantos beneficios les puede reportar. Por nuestra parte coadyuvaremos en la medida de nuestras fuerzas para el mayor logro.

Ha sido inscripto en el Registro Civil con el nombre de Ateo Reclus, un hijo de nuestros compañeros Antonio Taivo y Luisa Chappe en Montevideo.

Del mismo modo fué anotado con el nombre de América Acracia y Humanidad, en San Pablo (Brasil) la hija de los compañeros Manuel Gonzalez Sobrino y Dolores Ugidos, que allí residen.

Este acto produjo allí gran entusiasmo donde hay tantos anarquistas, muchos de los cuales asistieron á la inscrición.

Desterrar esa perjudicial costumbre de imponer á inocentes criaturas farsas que no admitirían si se pidiera á su debido tiempo el consentimiento, es un deber que más que nadie tenemos los que profesamos las ideas redentoras de la humanidad oprimida por tiranos y frailes, verdugos militares y burgueses.

Todos debemos concluir con las falsas creencias que tan lastimosamente esclavizan á la humanidad constituyendo opresores y oprimidos.

Reproducimos del estimado colega "El Corsario" de Coruña, el siguiente suelto, que una vez más nos revela la confianza que debemos tener en la burguesia.

"Hace seis meses, próximamente, circuló entre los presos de Barcelona la noticia de haber llegado del extrangero una carta con dinero destinado á aquellos compañeros y dirigida á *El Productor:* y como el compañero administrador se hallaba preso, dijose que el gobernador civil la había retenido en su poder sin que hasta la fecha haya sido entregada.

"Nuestros compañeros quieren saber lo que hay de cierto en esto, y al efecto encargan á los remitentes manifiesten por medio de *El Corsario* lo que al objeto crean conducente."

"A todos los periódicos anarquistas se encarece la reproducción de lo antedicho."

A LOS ANARQUISTAS

Para que nuestros compañeros no perdieran tiempo, hemos repartido en hojas sueltas el interrogatorio que han publicado nuestros colegas de la idea.

Por si no llegó á poder de alguno, lo reproducimos hoy, manifestando á la vez á todos aquellos que no lo hayan contestado, que la direccion es otra, debido á que A. Hamon se acogió á la amnistia, yéndose á vivir á Francia, debiendo dirigírsele la correspondencia á: 132, Avenue de Clichy, Paris, residencia actual del citado publicista.

No somos de los timoratas que temamos una celada para nosotros; antes por el contrario, creemos que la obra de A. Hamon ha de traer grandes beneficios á las ideas de redencion, bajo cualquier punto de vista que las trate el interrogador.

Por eso creemos que no debe haber uno solo de los compañeros que deje de contestar á lo siguiente·

"Querido compañero:

¿Quiere responder á las siguientes preguntas y *mandarme la contestación lo mas pronto posible?:*

1.ª ¿Porqué es usted anarquista-comunista?

2.ª ¿Porqué se volvió anarquista?

3.ª ¿Cuál es su edad, profesión y nacionalidad?

4.ª ¿Desea que su respuesta sea anónima ó no?

Todas las respuestas no deberán contener mas de 700 palabras aproximadamente."

Se suplica la circulacion de este cuestionario.

Es para efectuar un estudio *científico.*

Fraternal suyo

A. Hamon.

autor de la psicologia del *Militar Profesional.*

Nota: Las respuestas pueden ser en inglés, francés, italiano, alemán ó español, y deben dirigirse á: A. Hamon, 132, Avenue de Clichy, Paris.

No estará de más que todo aquel compañero que tema una jugada en el correo, envie la correspondencia á otra direccion, para que ésta la entregue en la de A. Hamon.

—Hemos recibido el núm. 1 de *La Defensa*, órgano de la asociación general de camareros de Barcelona, á cuya sombra viene á defender los intereses de esa rama del proletario.

Nuestro saludo

Por razones especialísimas que reconocemos en el carácter del ingeniero Mr. Hudson, habíamos creído que haría justicia al conocer el atropello en su esencia, cometido por su subalterno Mr. White, pero nos hemos equivocado.

Mr. Hudson, pasando por sobre la razon, parece sostener la ligereza con que procedió en un principio, olvidando que todo corazon noble procura remediar el mal que perjudica á un tercero, máxime cuando éste es víctima de los rencores de un necio capaz de comprometer la rectitud del hombre mas íntegro.

Mr. Hudson se acordó de la máxima "no lo hagas y no la temas" y con esto se previene acaso para lo sucesivo; pero esto no priva de que el patan de Mr. White, se goce de que su venganza haya sido sancionada y sostenida por una persona tan bien reputada como el ingeniero que nunca debe ser juguete de las aviesas intenciones de uno de sus más inútiles inferiores, no solo por lo que al superior perjudica, sino tambien porque da muy poca ventaja tener á esos truhanes bajo sus órdenes.

Por eso es que nos parece poco equitativo que Mr. White advierta á este ó aquel operario: *tenga cuidado de no romper vidrio, si lo rompe, multo, por que si saberlo Vidal, ponerme en el periódico, y yo no querer eso; no me gusta.* Esto nos demuestra que reconoce Mr. White que á Vidal se lo atropelló desde que á éste se le castigaba como á nadie se le hacía, pues ni los vidrios pagaban, mientras que Vidal voluntarioso los reponía. No está, Mister, el quid, en avisar á unos despues de hacer excepciones. Debe medirse á todos con la misma medida, que de esta manera nadie tiene lugar á queja.

Parece que el ingeniero Mr. Wing tuviera un raro tipo de inconsciencia para que sus subalternos lo pongan de pantalla haciéndole encubridor de sus desmanes.

Tiene Mr. Wing otro subalterno, el capataz de vía y obras Antonio Lopez, en Cerro Colorado, que sin encomendarse á Dios ni al Diablo, engreido en su inmerecido puesto, atropella villanamente á los que tienen la desgracia de hallarse á sus órdenes. El cree hacer méritos ante el superior, pero nosotros juzgamos que este servil capataz está errado, pues á parte de ser indigno el atropello por querer crecer á costa de hombres que son cien veces mas dignos que el tal Lopez, si la necesidad de los intereses que representa el ingeniero exigiera mayores sacrificios de sus jornaleros, sería á éste á quien correspondería imponerlos y no á ese mentecato que olvida las situaciones lastimosas por que ha atravesado, allá en su tierra, cuando semanas enteras guardaba en sus bolsillos la indigerible brona, único alimento para sostener la vida que hoy sirve para ser maldecida por sus compañeros de trabajo que él quiere llevar á la miseria.

No solo este pícaro les bajó el mezquino sueldo que la empresa les había asignado á los carpinteros, sino que siendo la orden de los jefes trabajar de 6 á 6, les obliga el bribon á trabajar de sol á sol, negándose los carpinteros y teniendo que perder el pan necesario á sus familias. "No hay mal que cien años dure, ni deuda que no se pague, señor Lopez".

Mientras tanto, vea, Mr. Wing con cuanta razon le recomendamos para que tenga cuidado con sus inferiores, en donde, con muy poca observación, podrá distinguir á esos reptiles que se arrastran por el suelo en su presencia, pero que en su ausencia tratan de engrandecerse á costa de su buen nombre, vendiéndole favor para hacerlo blanco de sus infamias; pues como es natural, todos creen que sin la autorización del ingeniero, esos pilletes no cometerían tales desmanes.

Hemos de hacer en otro número, alguna historia y las consiguientes consideraciones, para hacer conocer del ingeniero y del Consejo de la empresa hechos que hasta hoy se ignoran.

Ha visto luz, como órgano de la Asociación tipográfica y de las artes similares, en Buenos Aires, *La Unión Gráfica*, que ostenta por lema "Ciencia-Solidaridad-Trabajo."

Saludamos al colega y mucho celebraremos que sus tendencias se encaminen por la verdadera senda que ha de conducir á la clase que viene á representar al mayor grado de bienestar.

Esos obreros que mas en contacto se hallan con la ilustración, bien dirijidos, deben ocupar un puesto envidiable en las filas de los que hoy luchan por alcanzar la justicia que la egoista les niega con la razon de la fuerza.

Será para nosotros una satisfacción, que la parte dirigente de *La Unión Gráfica* consiga unificar el pensamiento de los numerosos obreros de las artes gráficas, para que encarrilen sus esfuerzos en el camino directo para llegar al bienestar de ese gremio tan azotado por la burguesia que se sirve directamente de ellos para encumbrarse en los mas altos puertos.

Hemos recibido "A mi hermano el campesino" por Reclus y "Declaración de Etiens, de Buenos Aires

Lista de Suscrición

NUMERO 19

Merlino, $ 0.50; uno que está esperando el momento, $ 0.20; un anarquista en casa de Jesucristo, $ 0.40; Tremblie; $ 0.40; un vasco anarquista, $ 0.16; un cualquiera, 0.10; S. B., $ 0.30; un Seguase de Espartaco, 0.50; el campesino que ha jurado la destrucción de los explotadores, al mismo tiempo los llama al deber, 0.20; el intransigente, 0.30; uno de la opinión anárquica, 0.20; un ateo, $ 0.10; N. N. 0.20; Gilè 0.20; un herrero 1.00; el de siempre 0.50; propaganda 0.10; S. H. 0.10; Tito Verzio 0.50; Tomas Torquemada 0.10, ojo 0.20, un tipógrafo 0.08; demoliano 0.12; uno que desea comer corazon de burgués 0.20; uno que se está convertiendo 0.20; uno que desea pintar con sangre de burgueses 0.20; chel cel vorlu 0.20; un admirador de vertina 0.20; Renan 0.20; despertar á los dormidos 0.20; el empedernido 0.20; un amigo de la causa 0.20; Merlino 0.50; de cerveza el 2 de Febrero 0.40; el padre sano 0.50; luz en la tiniebla 0.20; un desenmisado 1.00; Saltiño 0.20; Seguase de Espartaco 0.40; el amigo del obispo 0.40; un ciudadano universal 0.20; uno que repugna la maldad 0.20, un defensor comunista 0.08; S. B. 0.30; un enemigo del papa 0.10; Vidal 0.50; ojo 0.20; Piacemilidea F. 0.50; José Farias 0.10; uno de los millonésimos anarquistas seremos 0.50; una trabajadora 0.50; P. F. 0.20; un propagador 0.20; abajo los gobiernos actuales 0.50; un joven que aprende la anarquia 0.20; apruebo la libertad individual 0.10; un exéptico 0.020; el cometa del siglo XXV 0.20; un habitante del firmamento 0.10; anonimo 0.10; el tio canillitas 0.10; Dios me crió libre, y no debe ser esclavo 0.10; el egoismo es la causa de todos los males 0.10; amofebiles 0.10; un esclavo 0.10; Casimir Perier 0.10 renunció 0.10; el miedo 0.10; no es ruso 0.10; Saenz Peña 0.10; no queria largar el queso 0.10; Luis Zubechi 0.10.

ITALIA

Biela 2 francos, moneda nacional $ 0.37.

BRASIL (San Pablo)

J. B. P. N. Vilamirar, Gonzalez sobrino, Jañer M. Cobelo, T. Iglesias, S. Anares, Paulino M. Pemarutegrane, Mateu, Mas nadas, G. Gomez, T M. N. Garcia 15.000 reis pesos nacional $ 2.50.

Total recolectado	$ 21.27
Sobrante del número anterior . .	» 2.90
Total. . . .	$ 24.17

GASTOS

Por imprimir 1.000 ejemplares. . .	$ 12.00
Gastos del correo del núm. anterior	» 3.10
	$ 15.10
Sobrante	» 9.07

RECTIFICACION

En en el número anterior se ha deslizado el siguiente herror: en donde dice abono de casilla de correo por 6meses adelantado $ 0.60, se debe leer 6 **PESOS.**

MONTEVIDEO — Tipografía y librería 7calle Cámaras 147.